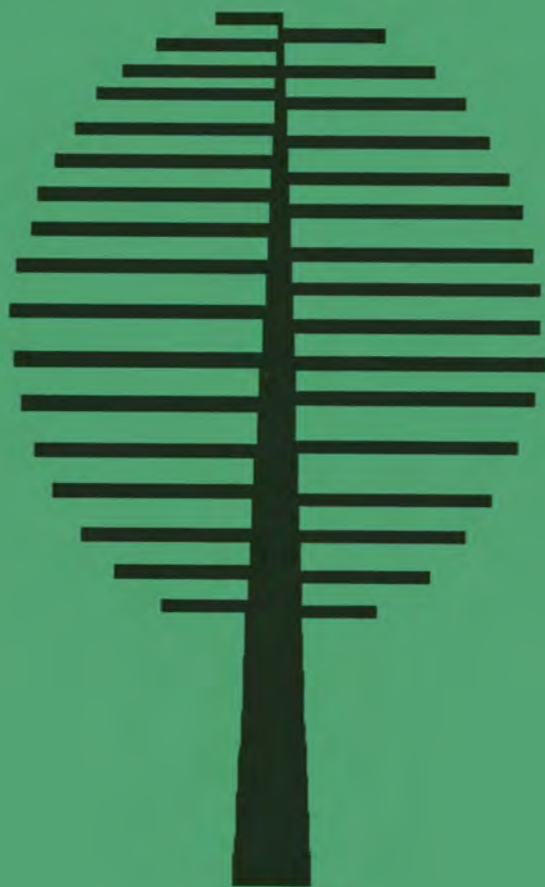


Cuestiones de supervivencia

Un enfoque para comprender el desarrollo
sostenible y equitativo basado en el cuestionamiento



Eric Dudley
Alejandro Imbach

Setiembre 1997

Cuestiones de supervivencia

Un enfoque para comprender el desarrollo
sostenible y equitativo basado en el cuestionamiento

Eric Dudley
Alejandro Imbach

Setiembre 1997

UICN
Unión Mundial para la Naturaleza

Editor: UICN, Gland, Suiza y Cambridge RU. Preparado y publicado con el apoyo de Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo (CIID), la Cooperación Suiza para el Desarrollo (COSUDE) y el Instituto Nacional de Diseño de la India.

Derechos de autor: (1997) Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y los Recursos Naturales. Se permite la reproducción de esta publicación para fines educativos o no comerciales sin previa autorización, bajo la condición de que se cite correctamente la fuente. Se prohíbe la reproducción para la venta u otros propósitos comerciales sin la autorización por escrito de la UICN.

Traducción: Patricia M. Bartol de Imbach

Edición y diagramación: Xinia Robles

Cita: UICN (1997) Una Aproximación Integral de la Evaluación del Progreso hacia la Sostenibilidad-Serie Herramientas y Capacitación. Preparado por el Equipo Internacional de Evaluación de UICN/CIID y los equipos pilotos en Colombia, India y Zimbabwe

UICN (1997) Cuestiones de Supervivencia. Preparado por Eric Dudley y Alejandro Imbach.

ISBN: Una Aproximación Integral de la Evaluación del Progreso hacia la Sostenibilidad-Serie Herramientas y Capacitación: 2-8317-0375-1

Cuestiones de supervivencia - un enfoque para comprender el desarrollo sostenible y equitativo basado en el cuestionamiento: 2-8317-0378-6

Distribuido por: IUCN Publication Services Unit, 219 c Huntington Road, Cambridge CB 3 ODL, UK.
Tel: + 44 1223 277894 Fax: +44 1223 277175
Correo electrónico: iucn.psu@wcmc.org.uk [www:http://www.iucn.org](http://www.iucn.org)
El catálogo de las publicaciones de la UICN también se encuentra disponible.

Los puntos de vista expresados en esta publicación no reflejan necesariamente los puntos de vista de los miembros de UICN.

Esta guía fue escrita por Eric Dudley y Alejandro Imbach, miembros del Equipo Internacional de Evaluación de la UICN. En el Equipo participan también Robert Prescott-Allen, Diana Lee-Smith, Tony Hodge, Ashoke Chatterjee y Adil Najam y está coordinado por Nancy Mac Pherson de la UICN.

Este trabajo se llevó a cabo con la financiación del Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo (CIID), Ottawa, Canadá. Esta publicación es producto del Proyecto de Evaluación del progreso hacia la sostenibilidad de la UICN, financiado por el CIID. El proyecto comenzó reuniendo un grupo de trabajo internacional para discutir los problemas de monitoreo y evaluación del desarrollo sostenible. El grupo rápidamente reconoció que tenía poco sentido monitorear y evaluar a menos que se tuviera una idea de a dónde se quería ir, y que esta idea se desarrollaría mejor mediante un enfoque cuestionador. Una serie de métodos y herramientas, incluyendo los primeros borradores de esta guía, se desarrollaron y se sometieron a pruebas piloto de campo en Colombia, India y Zimbabwe.

La producción de esta guía fue posible gracias al financiamiento del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID, Canadá) y de la Cooperación Suiza para el Desarrollo (COSUDE).

Acerca de la Serie

Esta serie de ocho volúmenes ha sido desarrollada por un equipo interdisciplinario interesado en la evaluación del progreso hacia la sostenibilidad. A pesar de las diferencias de énfasis, los materiales comparten un marco de trabajo y de principios claves en común. Sugerimos cuatro niveles de conexión básicos para comprender el desarrollo sostenible y equitativo:

1. Integridad. Las personas son una parte inextricable del ecosistema: es necesario tratar a las personas y al medio ambiente en conjunto dándoles la misma importancia. Las interacciones entre las personas y entre las personas y el medio ambiente son complejas y difíciles de entender. Por lo que debemos comenzar por...
2. Hacer preguntas. Debemos reconocer nuestra ignorancia y cuestionar. No podemos evaluar nada a menos que conozcamos cuales preguntas hacer. Para que sean de utilidad -para ayudar al progreso- las preguntas necesitan un contexto. Por lo tanto necesitamos...
3. Instituciones reflexivas. El contexto para el enfoque cuestionador es institucional: grupos de personas que se reúnen para preguntar y aprender colectivamente. El proceso de reflexión, sugerimos, conducir inevitablemente a un enfoque que está...
4. Centrado en las personas. Las personas son tanto el problema como la solución. Nuestro principal campo de acción reside en influenciar la motivación de la conducta de las personas.

Esta serie comienza con un documento que presenta una visión general, *Evaluación del progreso hacia la sostenibilidad: métodos, herramientas y experiencias de campo*. Las otras siete guías se encuentran dentro de una de estas tres clasificaciones:

Métodos de evaluación de sistema (personas y ecosistema)

- Mapeo analítico, reflexivo y participativo de la sostenibilidad (MARPS)
- Evaluación de la sostenibilidad rural
- Planificación de la acción para la sostenibilidad rural

Métodos de autoevaluación (para que las organizaciones y comunidades examinen sus propias actitudes, capacidades y experiencias)

- Instituciones reflexivas

Herramientas (para usar junto a cualquiera de los métodos o con otros métodos)

- Barómetro de la sostenibilidad
- Indicadores generados por la comunidad
- Cuestiones de supervivencia

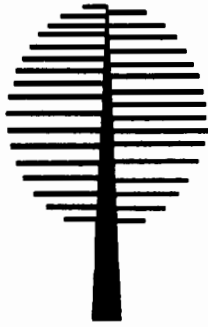
Evaluación de la sostenibilidad rural y *Planificación de la acción para la sostenibilidad rural* fueron diseñados para usarlos en conjunto. También se les puede usar con *Mapeo analítico, reflexivo y participativo de la sostenibilidad (MARPS)*, a pesar de que se le concibió como un método por separado. *El barómetro de la sostenibilidad* e *Indicadores generados por la comunidad* pueden usarse con cualquier método de evaluación de sistema. *Cuestiones de supervivencia* puede usarse con cualquier método de evaluación de sistema o de autoevaluación.

Los métodos y las herramientas pueden adaptarse a las circunstancias locales, y algunos pueden ser irrelevantes en determinadas circunstancias. Para que las soluciones sean sostenibles deben centrarse en las personas. Instamos al usuario a que, cuando emplee estos documentos, mantenga presente el enfoque implícito:

- reconocer la integridad de las personas y del ecosistema en conjunto
- decidir qué preguntas hacer antes de buscar los indicadores y
- crear oportunidades para que los grupos reflexionen y, que como instituciones, aprendan.

Indice

Como emplear Cuestiones de supervivencia	1
Preguntas de Supervivencia	2
Pregunta 1: Cambio	4
Pregunta 2: Problemas	6
Pregunta 3: Víctima	8
Pregunta 4: Culpables	9
Pregunta 5: Conocimiento	11
Pregunta 6: Comunidad	13
Pregunta 7: Valores	15
Después de las preguntas....	17
Figura 1. La cadena de influencia	17



Como emplear *Cuestiones de supervivencia*

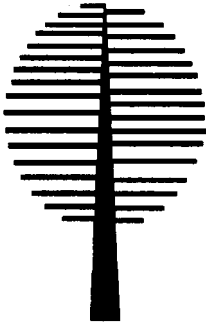
Empleando preguntas para promover la reflexión

Ante la pregunta «¿Cómo puedo usar *Cuestiones de supervivencia*?» la respuesta es simple, «de cualquier forma que le parezca útil a usted bajo sus propias circunstancias». Las preguntas son básicamente puntos de partida para la reflexión. La guía se puede leer para sí mismo como una forma de generar reflexión o puede usarse en un taller para estructurar la discusión.

Cada pregunta de esta guía se complementa con algunas notas que pueden ampliar las ideas de fondo y ejemplos en los que la pregunta puede ser particularmente relevante. En algunos casos se amplía con una serie de preguntas secundarias. Pero la intención no es llegar con una lista definida de respuestas. El resultado más importante es el pensamiento y la discusión que se genera al buscar formas para responder las preguntas. Frecuentemente, el resultado más valioso es reconocer cuánto más se necesita saber antes de que uno pueda tan sólo comenzar a responder estas preguntas.

La guía puede usarse para conducir un debate en una reunión comunitaria o en un pequeño taller para técnicos de campo. Pero instamos a los jefes de importantes instituciones a no menospreciar esta guía considerándola simplemente otra muestra más de material educativo basado en el trabajo comunitario. Este documento es también un desafío para que los decisores políticos y los donantes reexaminen sus programas y se pregunten si los supuestos implícitos se basan en una comprensión clara de aquellos aspectos que estas siete preguntas exploran, y si no es así que determinen por qué. Al menos en un caso en el que una institución de desarrollo consideró seriamente estas preguntas, el debate que se abrió condujo a una reestructuración fundamental. Los miembros de la institución se dieron cuenta de que a menos que pudieran responder estas preguntas su trabajo de «desarrollo» no tendría sentido. La única forma en la que pudieron responder fue desarrollando procedimientos y estructuras institucionales que promovieran tanto la reflexión como la acción (ver la guía *Instituciones reflexivas*).

Las preguntas y el texto de esta guía no deben considerarse como inalterables, por el contrario deben modificarse para satisfacer sus propias necesidades. La forma precisa en la que las preguntas básicas se expresen o reformulen más detalladamente dependerá de su audiencia. Las palabras empleadas para hacer preguntas a un grupo de donantes internacionales o políticos diferirán de aquellas empleadas para dirigirse a escolares, científicos o campesinos. Sin embargo las preguntas implícitas son fundamentalmente las mismas para todos los niveles de poder y espacios de debate.



Preguntas de Supervivencia

Desarrollar un sentido de futuro y ampliar el sentido de comunidad

Todos tenemos conciencia de que la vida en la Tierra está amenazada. El daño causado por la actividad humana al medio ambiente está creando circunstancias en las cuales la vida de las personas se halla en peligro y, para muchas personas, se están deteriorando aspectos importantes de la calidad de vida. Cada año más animales, plantas y ambientes naturales están desapareciendo en forma permanente. La escala y diversidad de los problemas es tan grande que apenas podemos conocer donde se inician.

A pesar de que las opciones ambientales que elige una nación industrializada grande o una corporación multinacional difieren claramente de aquéllas que elige la gente pobre de una comunidad o de un barrio marginal del Tercer Mundo, las preguntas implícitas que se deben hacer son fundamentalmente las mismas. En esta guía identificamos siete preguntas que cualquier comunidad (ya sea barrio, escuela, lugar de trabajo o grupo de naciones) necesitará para identificar las etapas básicas que lo conducirán a una forma de vida mejor y sustentable. Las preguntas se pueden emplear como punto de partida para:

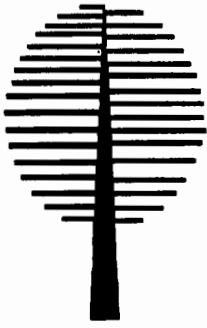
- decisores políticos de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales en el proceso para la formulación de estrategias de desarrollo sostenible
- periodistas, grupos de presión e investigadores que cuestionan ciertas políticas de desarrollo
- maestros, estudiantes y escolares que quieren comprender mejor cómo las comunidades dependen una de otra y del medio ambiente
- instituciones de desarrollo que estén preparadas para ser tan suficientemente autocuestionadoras como para preguntarse si realmente comprenden las suposiciones en las que se basan sus acciones
- comunidades rurales y urbanas que quieren tomar el control de sus propios destinos
- familias que desean comenzar a generar un cambio.

Las preguntas ayudan a identificar pasos prácticos, y a la vez nos exigen y nos conducen a examinar aspectos fundamentales, tales como:

- **identidad** - ¿Quiénes somos?
- **propósito** - ¿Por qué estamos aquí?
- **responsabilidad** - ¿Estamos siendo sinceros con nosotros mismos?

Estos aspectos pueden parecer muy lejanos de las preocupaciones inmediatas de nuestra vida diaria, pero hemos alcanzado tal nivel de crisis que los supuestos que están implícitos en la rutina cotidiana del comercio, consumo y diversión necesitan cuestionarse desde sus raíces.

No existen respuestas «correctas» a las preguntas aquí planteadas. Sólo será posible obtener respuestas viables cuando las personas se unan y colectivamente realicen las preguntas y reflexionen sobre los aspectos que revelan. Las respuestas que emerjan serán siempre provisionales -la mejor suposición, dado lo que conocen hasta el momento. El progreso deberá alcanzarse mediante un ciclo sin fin de reflexión y acción: haciendo preguntas e identificando problemas; diseñando e implementando soluciones y luego preguntando de nuevo si la solución realmente resuelve el problema o si en efecto nuestra primera comprensión del problema era correcta. Para iniciar este ciclo debemos realizar preguntas.



Pregunta 1: Cambio

¿En qué forma está cambiando su medio ambiente?

A menudo las personas sienten que durante el transcurso de su vida el medio ambiente ha cambiado pero no tienen claro en qué forma lo ha hecho. Es común que los campesinos cuenten que las actuales laderas áridas de los cerros en los tiempos de su niñez estaban cubiertas de bosques o que las lluvias eran mejores y más confiables. Los habitantes de la ciudad cuentan que los pozos eran siempre más dulces y abundantes y que las calles eran más seguras y más limpias. Algunas veces estos recuerdos no son exactos debido al romanticismo o a la exageración, mientras que otras veces los cambios que tuvieron lugar fueron aún mayores de lo que la gente se da cuenta.

El primer paso para enfrentar los problemas del medio ambiente es aumentar la comprensión sobre:

- la escala, naturaleza y velocidad de los cambios que ocurrieron en el pasado
- como continua cambiando el medio ambiente
- los mecanismos y las causas implícitas de los cambios que están sucediendo actualmente.

Para llegar a comprender el cambio ambiental es importante reconocer la diferencia entre medio ambiente natural y medio ambiente cultivado. Mucho de lo que hoy consideramos natural ha sido significativamente moldeado por la intervención humana: campos cultivados, tierras drenadas, ríos sedimentados y bosques manejados para la producción de madera.

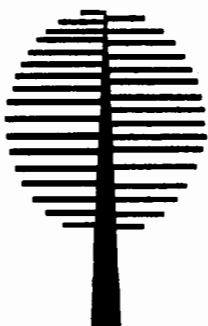
Existen muchas técnicas para la investigación de la historia sobre cambios ambientales. Algunas fuentes útiles pueden ser mapas antiguos, relatos escritos de viajeros y pinturas. Pero en muchas circunstancias, el punto inicial será sentarse con un grupo de personas que hayan vivido los cambios y escucharlos intercambiar recuerdos y opiniones. Puede ser un grupo de ancianos en una comunidad o sino un grupo de administradores gubernamentales de mayor antigüedad a nivel nacional.

Un objetivo importante al explorar la historia y el futuro del cambio ambiental es verificar y aclarar las señales o indicadores, por medio de los cuales estamos juzgando que el cambio tiene lugar. Algunos de estos indicadores podrán medirse, tal como el porcentaje de tierras boscosas que se ha perdido durante los últimos diez años. Otros igualmente importantes, pueden ser cambios en la calidad por ejemplo de la comida, el agua o los servicios de transporte.

En la determinación de indicadores no se debe ignorar el componente humano. Las cifras pueden mostrar que la cantidad de hectáreas de tierra cultivada no ha disminuido, pero las estadísticas pueden ocultar que el número de personas por hectárea cultivada se ha elevado o bajado considerablemente. Otro ejemplo lo constituye el aumento significativo de la cantidad de horas que las personas necesitan para recoger agua cada día, aunque el nivel freático no haya disminuido.

A pesar de que la discusión sobre los indicadores es importante no debería empantanarse por el interés en precisar su medición. Las mediciones pueden ser importantes en algunas circunstancias pero las estadísticas son inútiles a menos que se ubiquen dentro de un contexto de preguntas útiles:

- ¿Qué cambios estamos tratando de identificar y por qué?
- Si hay un cambio, ¿cómo lo reconoceremos?
- ¿Podemos identificar indicadores que relacionen causa y efecto? ¿Es suficiente saber que los cambios acontecen?
- ¿Cuáles son los indicadores que ya se están usando a nivel popular?



Pregunta 2: Problemas

¿Cuáles problemas surgieron de los cambios realizados y cuáles habían existido siempre?

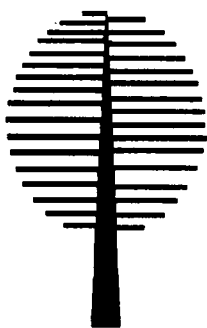
No es suficiente reconocer y registrar simplemente que los cambios están ocurriendo. Los cambios ambientales no son necesariamente malos. Durante miles de años las personas han modificado su medio ambiente a través de cultivos, cosechas, riego y asentamientos humanos, en formas que aparentemente podrían ser sostenibles. Algunos de estos cambios han sido de gran beneficio para la humanidad. Con frecuencia no resulta claro si un cambio ambiental es problema, y regularmente las personas difieren sobre si es o no problema.

Por ejemplo existen en el mundo tierras inundadas que han sido drenadas y empleadas para agricultura o asentamientos humanos. En la actualidad los científicos están sugiriendo que estos proyectos de recuperación han dañado al medio ambiente, sin embargo los pueblos que se benefician directamente de esas tierras no consideran estos cambios como problemáticos.

De igual forma en la silvicultura la historia tampoco es tan clara. La introducción de especies de rápido crecimiento ha brindado un gran servicio proporcionando leña y madera para construcción, pero a la vez parece que dichos proyectos han ocasionado un inmenso daño ambiental a largo plazo. Frecuentemente queda claro para todos que se está dañando el medio ambiente. Sin embargo las personas que están viviendo en estos lugares pueden no llegar a percibir que, en general, sus vidas están empeorando. La expectativa de vida ha aumentado, los niveles de alfabetismo se han elevado, la mortalidad infantil ha disminuido, mayor cantidad de personas tiene acceso al agua y mayor número de personas tiene más opciones. A pesar de que millones de beneficiarios del desarrollo moderno pueden reconocer el daño al medio ambiente, consideran que la disminución de árboles y el aire contaminado representan un precio aceptable.

Para la gente preocupada por el medio ambiente es de poca utilidad realizar campañas para resolver la situación si las personas no la consideran problemática. Las personas sólo comenzarán a movilizarse para salvar el medio ambiente si ven que el costo del cambio ambiental sobrepasa los beneficios de la modernización. Cuando la preocupación principal de las personas no es el medio ambiente, surge la necesidad prioritaria de promover un cuestionamiento donde se destaque la conexión entre el estilo de vida y el daño ambiental:

-
- ¿En qué medida se logran los indudables beneficios de la vida moderna a costa del daño ambiental?
 - ¿En qué medida son los problemas de la vida moderna consecuencia de los cambios ambientales?
 - ¿Cómo se verá afectada la calidad de la vida moderna, si continua el daño ambiental sin control?
 - ¿Cuál sería la consecuencia en la vida de las personas si se interrumpieran ciertas prácticas ambientalmente perjudiciales?
 - ¿Existen opciones más seguras y que puedan brindar los mismos beneficios que las prácticas actuales?



Pregunta 3: Víctima

¿Cómo es que otros están afectando su medio ambiente en formas tales que parece fuera de su control?

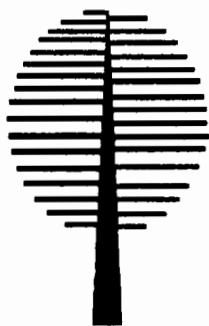
Las personas se sienten poco incentivadas a conservar el medio ambiente cuando perciben que los factores realmente importantes que influyen en sus vidas y su medio ambiente se encuentran completamente fuera de su alcance. ¿Por qué deberían los campesinos conservar el suelo en sus pequeñas propiedades cuando ven todos los días que los tractores del gobierno construyen caminos y que las compañías madereras deforestan los bosques? ¿Por qué deberían los gobiernos de los países del Tercer Mundo hacer sacrificios para proteger su medio ambiente natural, cuando saben que Europa y Norteamérica son los principales responsables del consumo de recursos y de la destrucción de la capa de ozono?

Cuando las personas sienten que no pueden cambiar la situación, se desorientan tratando de lograr lo mejor cada día o sino se convencen a sí mismas que los problemas los deben resolver otras personas. Para romper este círculo de desesperación se necesita motivar a las personas para que enfrenten el sentimiento generalizado de impotencia y se pregunten:

- ¿precisamente quién está dañando nuestro medio ambiente y por qué?
- ¿qué beneficios obtienen del daño que ocasionan a nuestro medio ambiente?
- ¿tienen conocimiento del daño que ocasionan?
- ¿nos beneficiamos nosotros también de este daño, si es así cómo podemos balancear los beneficios frente a los costos?
- ¿está la situación fuera de nuestro control realmente? ¿cómo podemos lograr mayor control?

La mayoría de nosotros somos víctimas en distintos niveles simultáneamente. Podemos estar padeciendo el hábito de fumar de nuestros vecinos, tomando agua que ha sido contaminada por otros, inhalando el humo de vehículos que solo benefician a comercios privados y, tal vez, sufriendo la lluvia ácida o la precipitación radioactiva de centrales de energía de países lejanos.

Algunos de los culpables se encuentran fuera del alcance porque ya no viven, como nuestros propios ancestros o empresas extranjeras que explotaron los recursos hasta su extinción y luego partieron. Pero en donde el daño aún continúa, la respuesta básica es la misma en cualquier nivel que consideremos: establecer la evidencia clara entre causa y efecto. Una vez que se ha establecido el culpable existen varios caminos abiertos tales como la persuasión, publicidad que los avergüence, el boicot y la acción legal.



Pregunta 4: Culpables

¿Cómo está usted afectando la vida de otros?

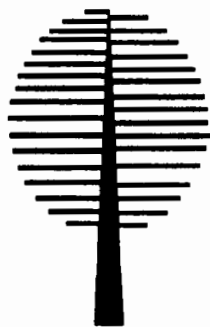
Mientras que para darnos cuenta como nuestras vidas están siendo dañadas por otros somos rápidos, para apreciar el daño que nosotros ocasionamos estamos menos dispuestos. Aún cuando reconozcamos que nuestra forma de vida es perjudicial puede resultar difícil percibir alternativas realistas, especialmente para los habitantes de las ciudades que dependen de la compleja infraestructura de la sociedad moderna. La aparente imposibilidad para resolver el problema se vuelve un incentivo para ignorarlo y una vez más, concentrar la atención en los problemas cotidianos con soluciones alcanzables.

Tanto el papel de culpable como el de víctima se desempeña en distintos niveles. Las víctimas son tanto nuestros vecinos inmediatos como las personas con las que jamás nos encontraremos. Por regla general, cuanto más ricos seamos más posibilidades tenemos de estar dañando el ambiente de otros. La extracción de materia prima, el procesamiento industrial y la producción de energía necesaria para sostener la sociedad industrial moderna, por su naturaleza, dañan el medio ambiente. Queda claro que el alto consumo de materiales y energía en los países ricos y entre las élites urbanas de los países del Tercer Mundo, daña el medio ambiente de aquellos pueblos que son tan pobres que ni siquiera llegan a gozar de los beneficios. El daño se ocasiona también a la mayoría silenciosa de aquellos que aún no han nacido.

Sin embargo ayudar a las personas solamente a sentirse culpables por las consecuencias de sus acciones, para las que no ven ninguna alternativa, tiene poco sentido. Si las personas necesitan consumir combustible para conservar su calor o para viajar a las ciudades a trabajar, el esgrimir argumentos sobre lo perjudicial del consumo de energía sólo despertará su resistencia contra las críticas. Las personas no sólo necesitan ser capaces de desenmarañar la compleja red de causa y efecto que resulta del daño que le ocasionan a otros con sus acciones, también necesitan ser capaces de identificar alternativas viables.

Para poder identificar las víctimas de nuestras acciones debemos preguntarnos:

- ¿En qué medida nuestras acciones cotidianas consumen recursos no renovables?
- ¿Qué medidas estamos tomando o podríamos tomar para asegurar que estamos al menos reemplazando los recursos renovables que estamos usando?
- ¿Cómo podemos cambiar nuestras acciones para reducir o eliminar sus efectos negativos sobre los demás?
- ¿Cómo causan nuestras acciones, directa e indirectamente, contaminación ?
- ¿Qué se necesitaría para que actores, tales como autoridades gubernamentales y patrones, cambiaran para ayudarnos a dañar menos a otros?



Pregunta 5: Conocimiento

¿Quién y qué se conoce acerca del medio ambiente?

La acción efectiva para salvar nuestro medio ambiente requiere de conocimiento, pero ninguna ciencia por sí sola abarca todo el conocimiento relevante. Las personas involucradas en el diseño de acciones para ayudar al medio ambiente deben tratar de obtener el conocimiento de una variedad de fuentes.

Alguna información deriva de las habilidades especiales y del equipo que se encuentra en instituciones académicas especializadas. Pero gran parte del conocimiento importante acerca del estado del medio ambiente se relaciona con la manera en que las personas usan el medio ambiente, de tal forma que no puede medirse con equipo electrónico o fotografías de satélite. Entre los expertos en la disminución de fuentes para leña se encuentran las mujeres, que pasan horas cada día recolectando la leña. Del mismo modo, en las sociedades agrícolas dependientes del riego, el tradicional encargado del agua probablemente conoce más acerca del cambio en el estado del recurso que muchos profesionales ingenieros.

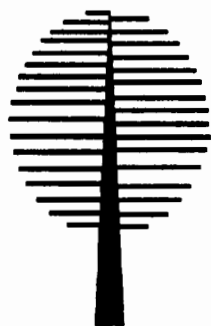
Entre los departamentos gubernamentales y las grandes ONGs posiblemente no es necesario o sensato pagar consultores externos que proporcionen conocimiento especializado. El ingeniero de campo, que ha pasado treinta años en el departamento de construcción de caminos y represas del gobierno, probablemente tendrá riqueza de conocimiento y criterio en lo referente al cambio del estado del medio ambiente. Muy a menudo los políticos ignoran la gran base de datos que posee una institución: su personal de campo. Tales instituciones necesitan trabajar para volverse más «reflexivas», no solamente implementando proyectos sino aprendiendo de la experiencia. Para una institución reflexiva el personal de campo no es solamente un instrumento para implementar políticas, es más que eso: los ojos y los oídos de la institución.

Entre las fuentes académicas de conocimiento más convencionales existen a menudo superposiciones no reconocidas entre las diferentes disciplinas. Las preguntas ambientales cruzan inevitablemente los límites entre las disciplinas académicas convencionales y profesionales. Las respuestas interesantes e importantes posiblemente residen en las áreas grises donde los temas se superponen.

Cuando buscamos información para tomar decisiones acerca del medio ambiente, ya sea a nivel de gobierno nacional o de comité de calle, necesitamos preguntar:

- ¿Quiénes tienen conocimiento experto a nivel de base?
- ¿Cuál institución académica tiene la experiencia requerida?
- ¿Cuáles otras disciplinas pueden proporcionar conocimiento útil para encarar el problema quién podría beneficiarse de nuestros estudios?
- ¿Cuáles son las preguntas que queremos responder precisamente?

Esta última pregunta es particularmente importante. En general las fuentes de información son tan buenas como las preguntas que se les presentan. Necesitamos buscar conocimiento con preguntas bien enfocadas pero también con mentes abiertas al conocimiento inesperado, el cual puede conducir a nuevas líneas de investigación.



Pregunta 6: Comunidad

¿Quién más comparte su problema o tiene otros similares?

Durante los últimos años se ha puesto de moda hablar de participación comunitaria, aunque no está muy claro quién es la comunidad. La comunidad no es solamente un poblado o un barrio urbano, también lo es una comunidad mundial de científicos trabajando en un problema particular y una comunidad de naciones que se unen por razones de comercio y defensa. Las personas y las instituciones pertenecen a varias comunidades a la vez: la familia, el lugar de trabajo, la calle, el grupo étnico, la comunidad religiosa, etc. La «comunidad» es el hilo común de unión de las personas con respecto a problemas y aspectos particulares.

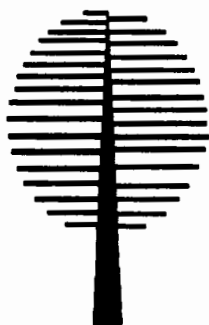
Al enfrentar problemas ambientales, la identificación de la comunidad de personas que se encuentran bajo la misma amenaza puede ser el primer paso para aumentar el conocimiento y el poder. Una comunidad amenazada por una nueva represa puede ser capaz de no hacer nada, mientras que una comunidad de cien poblados trabajando juntos puede tener alguna posibilidad de éxito. Una calle de una ciudad que no cuenta con medidas sanitarias puede no tener opciones, pero la misma calle como parte de un barrio más grande y organizado puede presionar a los políticos para obtener estos servicios.

A nivel internacional los gobiernos amenazados por problemas ambientales pueden ser capaces de identificar y beneficiarse de la experiencia de otros países que hayan pasado por problemas similares. En el otro extremo, las familias que están sometidas a la contaminación producida por el sector industrial pueden unirse para buscar soluciones técnicas prácticas y ejercer presión sobre sus ofensores.

El proceso para definir su comunidad podría revelar que es más útil percibir al «culpable», quien aparentemente la amenaza, como integrante de otra comunidad más amplia, que a su vez está amenazada por otra fuente. Por ejemplo, dos comunidades pueden estar luchando por el derecho a la tierra, mientras que otra fuerza externa les está quitando a la vez su territorio tradicional.

En un mundo de rápidos avances en telecomunicaciones y servicios postales internacionales, las oportunidades de crear redes de individuos y organizaciones que realizan campañas para aspectos específicos se incrementa notablemente. El punto inicial para conformar tal comunidad es preguntar:

- ¿Quién más está amenazado por el mismo problema?
- ¿Quién puede tener experiencia ante la amenaza de un problema similar?
- ¿Cuáles acciones que no son prácticas para individuos son posibles para un grupo?



Pregunta 7: Valores

¿Cuáles son sus aspiraciones? ¿Quién es su modelo?

El factor más importante para determinar el futuro de nuestro medio ambiente es la escala de valores que tienen las personas. En el Tercer Mundo los campesinos aspiran a un mundo en el que cada pueblo sea como New York, que cada familia tenga dos carros y todos los productos de consumo de una sociedad rica, por tanto perseguir pequeñas mejoras en los sistemas de agricultura tradicional no tiene sentido. Si el desarrollo y los esfuerzos de conservación se diseñan simplemente para solucionar los problemas inmediatos entonces estamos tan sólo enfrentando los síntomas e ignorando las causas.

No es justo ni realista esperar que los pobres de las áreas rurales y urbanas disminuyan sus aspiraciones mientras que los ricos del mundo industrializado y las élites urbanas continúan disfrutando de niveles de consumo ambientalmente perjudiciales. Es necesario que los países industrializados identifiquen nuevas formas de vida y alternativas no sólo por su propio bien sino para proporcionar un modelo que pueda ser eventualmente alcanzado y sostenido por todos.

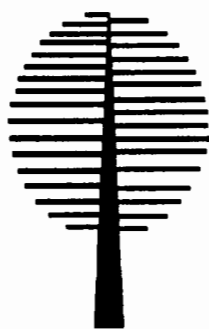
Las personas de muchos países se cuestionan si el modelo industrial de occidente es lo que realmente desean. A pesar de que este asunto se promovió frecuentemente en el pasado, de forma notable por Gandhi en India y por Nyerere en Tanzania, raramente ha tenido arraigo en las políticas gubernamentales o en las aspiraciones populares. La retórica de los procesos indígenas de desarrollo rara vez ha sido traducida en programas sostenidos de acción, sin desintegrarse ante las demandas populares de nuevas comodidades y los deseos gubernamentales de mayor estatus internacional.

En todos los niveles, desde la comunidad hasta el gobierno central, existe la necesidad de discutir y clarificar la dirección en la cual queremos que la sociedad se mueva y de comprender las implicaciones de estos deseos. De igual manera, necesitamos examinar las políticas y acciones actuales y dar a conocer las aspiraciones implícitas que encierran.

Un debate sobre valores tendrá inevitablemente un final abierto. Nunca habrá un total acuerdo y la perfección nunca se alcanzará. Pero las preguntas como las siguientes, ayudan a destacar los aspectos que se encuentran en la base de los problemas del medio ambiente:

-
- ¿A quién le gustaría parecerse más?
 - ¿Qué necesita para sentir que tiene suficiente?
 - ¿Cuáles serían las consecuencias tanto a nivel local como global, si todos logaran la misma calidad de vida a la cual usted aspira?
 - ¿Cómo están las cosas que usted desea comparadas con las que usted está perdiendo al deteriorar el medio ambiente?
 - ¿Qué valores y aspiraciones están implícitas en las políticas actuales de su institución (p.e. gobierno, escuela, familia) y en otras instituciones que también lo afectan a usted?
 - ¿Qué es lo que más le molesta? ¿Cuál es su escala de valores, en términos de bueno y malo?

Los valores constituyen el aspecto más difícil para discutir, pero los valores de la sociedad son la fuerza conductora que determina qué se hace y qué no. Solamente cuando conocemos qué queremos ser y por qué, podemos comenzar a cuestionar si nuestras acciones actuales son fieles a ese ideal.



Después de las preguntas....

Pasando de las preguntas a la acción

Los problemas del medio ambiente no son científicos o técnicos fundamentalmente, son sociales. Es la actividad humana la que causa los problemas, y las soluciones residen en encarar la conducta humana. Las personas son al mismo tiempo fuente de problemas y de soluciones. Mientras que el problema podría ser cualquier cosa, desde la deforestación hasta la contaminación, la solución consiste en influenciar los valores y el poder de las diferentes personas involucradas.



Figura 1. La cadena de influencia

La reflexión sobre los aspectos que las preguntas de esta guía pretenden resaltar debería conducir a una mayor comprensión de los problemas. El siguiente paso, identificación de las soluciones esencialmente sociales, depende de la comprensión de por qué las personas actúan como lo hacen. Sugerimos que existen tres categorías amplias para la problemática relacionada con la conducta humana:

- **Ignorancia.** Frecuentemente, las personas son ignorantes acerca de los efectos de sus acciones sobre otros, sobre sí mismos y sobre el medio ambiente.
- **Desesperación.** Casi siempre aunque las personas sepan que lo que están haciendo es perjudicial, continúan por que no perciben ningún curso de acción alternativo que sea realista.
- **Avaricia.** Como todos sabemos, algunos individuos sólo se preocupan por los beneficios a corto plazo para sí mismos y para sus familiares inmediatos y amigos.

El enfoque para tratar cada uno de estos aspectos relativos a la conducta humana es diferente. Tratar de curar la ignorancia mediante la educación no tiene sentido si el problema no es la ignorancia sino la desesperación. Cada una de las tres categorías requiere su propio tipo de respuesta:

- **Mejorar la comprensión mediante la comunicación y la retroalimentación.** Abordar la ignorancia mediante el mejoramiento de los procesos de comunicación y retroalimentación entre los diferentes componentes de la sociedad, ayudará a que las personas puedan comprender mejor el impacto de sus acciones.
- **Ofrecer opciones prácticas.** Siempre que sea posible, ayudar a combatir la desesperación presentándole a las personas alternativas realistas en lugar de críticas a su conducta.
- **Promover el desarrollo equitativo.** Resistir a la avaricia individual desarrollando un compromiso político para proteger la sociedad y el medio ambiente, y promoviendo la justicia social.

Un caso especial del problema de la ignorancia es nuestra propia ignorancia. Ignorancia no es precisamente un problema de otros. Los problemas de medio ambiente y desarrollo son tan complejos que ninguno de nosotros conoce realmente qué estamos haciendo. Sólo mediante el reconocimiento de nuestra propia ignorancia podemos desarrollar una actitud humilde y cuestionadora, necesaria para la larga y difícil búsqueda de soluciones sostenibles y equitativas.

Fundada en 1948, como la Unión Mundial para la Conservación de la Naturaleza y los Recursos Naturales, la UICN reúne Estados, agencias gubernamentales y un amplio espectro de organizaciones no gubernamentales en una única asociación mundial que comprende en su totalidad a más de 900 miembros, distribuidos en 136 países. Como una Unión, la UICN procura influenciar, promover y apoyar a las sociedades alrededor del mundo en la conservación de la integridad y diversidad de la naturaleza, y asegurar que todo uso de los recursos naturales sea equitativo y ecológicamente sostenible. La Unión para la Naturaleza construye a partir de las fortalezas de sus miembros, redes y socios para aumentar sus capacidades y apoyar las alianzas globales en salvaguarda de los recursos naturales a nivel local, regional y global.

El Programa de Estrategias para la Sostenibilidad de la UICN trabaja para fortalecer la planificación estratégica, las habilidades políticas y de implementación destinadas al desarrollo sostenible a nivel global, nacional y local. Trabajando con redes de profesionales en estrategias pertenecientes a gobiernos miembros, instituciones asociadas y ONGs, el Programa brinda asistencia en el desarrollo conceptual y en el análisis de experiencias en estrategias, en el desarrollo de la planificación estratégica y de habilidades de planificación de la acción, y métodos mejorados de evaluación del bienestar humano y del ecosistema.



Publicaciones de esta serie:

Evaluación del progreso hacia la sostenibilidad: enfoque, métodos, herramientas y experiencias de campo

Maapeo analítico, reflexivo y participativo de la sostenibilidad (MARPS)

Cuestiones de supervivencia

Instituciones reflexivas

Barómetro de la sostenibilidad

Evaluación de la sostenibilidad rural

Planificación de la acción para la sostenibilidad

Indicadores generados por la comunidad



Desarrollado con la
asistencia del Centro
Internacional de
Investigación para el
Desarrollo



Programa de Estrategias para la
Sostenibilidad
Rue Mauverney 28
CH-1196 Gland, Suiza